

PRESENTACIÓN

Este número 8 de *Polígonos. Revista de Geografía* es un monográfico dedicado al *Desarrollo Local*, aunque centrado especialmente en el medio rural. En él planteamos un recorrido de lo teórico y general a lo concreto a escala espacial y sectorial.

Tratamos, así, de cubrir un amplio espectro que se inicia con una reflexión teórica de F. RODRÍGUEZ, quien nos lleva a las relaciones entre las actividades y su organización productiva y el territorio, ese territorio sobre el que toman forma los contenidos abstractos del *Desarrollo Local* y que se configura cada vez más, según apunta el autor, como "espacio-proyecto". Completa la visión general el artículo de J. ZAPATERO y M^a J. SÁNCHEZ sobre los instrumentos específicos de desarrollo rural (LEADER y PRODER), en el contexto de las políticas de la Unión Europea aplicadas a la actividad agraria y al medio ambiente.

Cubierto el marco teórico y general, en este número abordamos primero con un criterio espacial y después sectorial las formas de intervención para el desarrollo rural, constatando cuáles han sido las actuaciones llevadas a cabo y la trascendencia y consecuencias de las mismas. Así, tenemos una panorámica que nos lleva desde Cantabria (C. GIL) hasta el Suroeste peninsular (J.A. MÁRQUEZ), pasando por Galicia (R. RODRÍGUEZ y R.C. LOIS), León (M^a J. SÁNCHEZ), Zamora (A. MAYA) y Salamanca (L.A. HORTELANO y M^a I. MARTÍN).

Desde el punto de vista temático y en consonancia con las particularidades de nuestra estructura productiva no podían faltar las referencias a dos sectores fundamentales en la economía regional y provincial, el carbón y la remolacha. El primero se presenta con la perspectiva nacional (L. LÓPEZ y M^a P. BENITO) y provincial (J. RODRÍGUEZ), poniendo de manifiesto, en ambos casos, las dificultades que atraviesa el sector y el complejo futuro que se dibuja a muy corto plazo en el mismo y en los territorios en que se localiza. El segundo tema (E. BARAJA) se analiza desde la perspectiva de Castilla y León y de la evolución seguida en el siglo que lleva implantado en nuestra región. En esta parte se recoge, finalmente un trabajo (J. F. REVUELTA, T. DE LA PUENTE, V.G. EGUREN y C. ROA) sobre el papel de la ganadería en el desarrollo local, con un ejemplo concreto centrado en la comarca leonesa de Laciana.

Finalmente, no podía faltar una referencia al medio urbano (S. GONZÁLEZ-VARAS) como territorio que también es objetivo del *Desarrollo Local* a través de medidas nacionales y comunitarias para promover la renovación de infraestructuras públicas o para la solución de problemas sociales (desempleo, formación, ...).

El *Desarrollo Local* trata de hacer frente de manera coherente y armonizada

a los problemas, espacialmente muy localizados, generados por el fin de un modelo tradicional que entró en crisis y que tuvo efectos particularmente negativos en los medios más frágiles: el medio rural fue especialmente sensible y, dentro de éste, las áreas de montaña (no en vano las primeras medidas se aplicaron en este entorno) resultaron gravemente afectadas.

Aquí, el efecto más visible, la punta del iceberg de la crisis, fue el éxodo rural, el despoblamiento y el abandono de un territorio, pero también de una prácticas productivas, sociales y, en definitiva, culturales, poco acordes con un nuevo modelo productivista en el que el autoabastecimiento y la existencia de comunidades muy cerradas a las relaciones externas perdieron su razón de ser, en aras de una inserción en contextos económicos, sociales y culturales más amplios.

Quien no pudo adaptarse, sucumbió. Los territorios con menor capacidad de respuesta, por su marginalidad en términos de productividad, de falta de infraestructuras, de incomunicación, se convirtieron en social y económicamente dependientes y gravosos para el resto, a la vez que se constituían en *espacios de reserva* sobre los que se operó de manera a veces brutal en beneficio del resto del territorio (la construcción de grandes embalses es un buen ejemplo).

Este *espacio de reserva* trata de ser rehabilitado e incorporado al nuevo modelo productivo, entre otras razones porque es percibido como un medio "natural" y pretendidamente impoluto y portador de unos valores sociales y culturales "de otros tiempos" y que están ausentes de la predominante cultura urbana: la consideración de este espacio como fuente de recursos relacionados con el ocio es una muestra evidente. La pregunta que surge con esta nueva dinámica es: ¿hasta qué punto estos medios dejan de ser espacios de reserva?.

Esta vuelta de la mirada hacia lo primigenio, hacia lo particular, lo diminuto, lo *local*, se produce en el contexto de un proceso integrador amplio, de lo que se ha convenido en llamar la globalización, en la que nada es por sí y para sí, sino que adquiere su sentido y su valor en cuanto se configura como una pieza del mecanismo global, como un subsistema en el sistema general.

En este marco pienso que se debe encuadrar la evolución de las acciones concretas y de la elaboración teórica del *Desarrollo Local*. Mucho se ha caminado desde las primeras actuaciones europeas de carácter local y sectorial, que comenzaron recogiendo las especificidades de las áreas de montaña y dieron lugar a un cuerpo jurídico en torno a un núcleo que, con variantes, tomó la forma básica de leyes de agricultura de montaña. Aquellos primeros pasos de los años sesenta se dieron sin discusión teórica y metodológica previa, surgieron como respuestas puntuales a problemas locales.

Desde entonces, se ha avanzado bastante, aunque no exista un método universalmente aceptado y ninguno que ofrezca soluciones únicas e infalibles. Lo que sí hay es un desarrollo teórico y metodológico que apoya y da cuerpo a los

análisis y a las propuestas de intervención.

Hemos pasado de una visión sectorial y espacial reducida y puntual a una perspectiva global, pero sin perder el objetivo de lo local como ámbito de actuación. En el camino hemos incorporado ideas y conceptos, hemos ampliado nuestro campo al introducir en los análisis y en las propuestas nuevos postulados procedentes de la interdisciplinariedad y el carácter integrador que caracterizan al *Desarrollo Local*: tengamos en cuenta que hay que movilizar recursos productivos, infraestructuras, población, medio ambiente, elaborar un marco normativo, ...

Así, el juego de escalas, en el que se recoge la interacción entre lo local y lo global; postulados como el que se sintetiza en "actuar localmente, pensar globalmente"; conceptos como los de crecimiento endógeno, crecimiento autosostenido, desarrollo difuso, ecodesarrollo o desarrollo sostenible están en la base teórica de los estudios que se realizan en la actualidad y en las propuestas que de ellos se derivan en términos de *Desarrollo Local*.

La pretensión de este número de *Polígonos. Revista de Geografía* es modesta; simplemente esperamos contribuir a la reflexión sobre este tema y al conocimiento de algunas acciones implantadas en el territorio. De todos modos, para acabar, debemos considerar lo siguiente: a) el éxito de estas medidas está basado en la existencia de unas bases para el desarrollo y de unos agentes capaces de aprovecharlas y encauzarlas; b) que los agentes sociales locales deben ser partícipes y actores principales en las decisiones; c) no olvidar nunca que estamos hablando de desarrollo, no únicamente de crecimiento; d) finalmente, que en nombre del *Desarrollo Local* no todo es posible ni deseable, ni siquiera con subvenciones.

José CORTIZO ÁLVAREZ y Antonio MAYA FRADES. Coordinadores